

SENTIDOS A TODO VAPOR

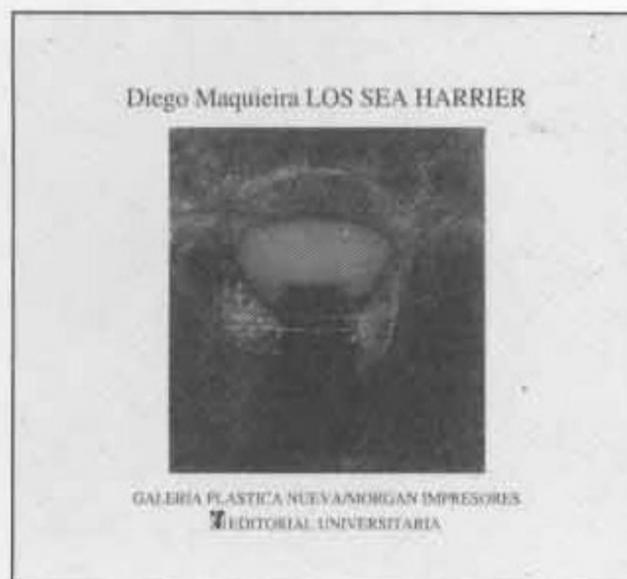
LOS SEA HARRIER

Diego Maquieira

Galería Plástica Nueva / Morgan Impresores

Universitaria, Santiago, 1993

sin numeración de págs.



EL PURPURADO DE CHAROL

No parábamos nuestra alegría de bacanal,
nuestro delirante cortejo de matanzas
y desórdenes continuos
allá abajo en el hoyo del mundo
Veníamos saliendo de Les Assassins
del restaurant Les Assassins en Chile
muy curados, curados como frambuesas,
veníamos los Giorgio Armani, los Gianni Versace
y los también Gianfranco Feltrinelli,
ya de regreso a subirnos a los Harrier
parados afuera frente a La Merced
cuando nos topamos con la abadía falsaria
Demonios,
Demonios, pero si es Georgie Boy otra vez
trayendo a sus familiares devotos del Ayuntamiento
No sé qué infinita mala raja
lo traería hasta nosotros
pero fue precioso verlo paseándose de noche
con su sotana que parecía el acantilado.

ARS VITAE

Teníamos fuerte afición al vino
le rendíamos culto a los racimos de uva
y éramos arrogantes, crédulos
pendencieros
Preferíamos la muerte
a perder la libertad
y llevábamos la alegría del amor
hasta la puertas del infierno
hasta desafiar a la misma muerte
desnudándonos en pleno combate
o agrandándonos las heridas recibidas
Y si veíamos en peligro la vida
de nuestras mujeres y la nuestra
nos dábamos muerte por gusto continuo
Y éramos tan arrebatados en la guerra
que jamás actuábamos de acuerdo a un plan
No conocíamos ni la humildad
ni la caridad, ni la abnegación
ni la dulzura
Eramos serios y semifabulosos
y adorábamos a nuestras esposas
que adoraban el falo y el oro.

Poema compacto no audio digital es la característica de formato de este aéreo, terrestre, marítimo y espacial libro de Diego Maquieira. Sin duda que, además de los textos mismos, esta característica exterior (estuche o envase con ilustraciones a lápiz de cera del propio autor) forma parte del libro todo, en creatividad y territorio de escritura. Así, el lector debe pasar por el proceso previo de contemplar (portada a todo color) este objeto llamado libro, abrir su estuche (a la manera de una caja sorpresa) y entrar, en definitiva, al poemario mismo en un desplazamiento de lenguaje tan exigente como gozoso, tan provocativo como animoso de belleza.

Una década atrás, Diego Maquieira nos sorprendía con otra resuelta y motivadora obra: *La Tirana* (1983). Y desde entonces el poeta ha ido imponiendo un tipo de escritura que representa toda una tendencia renovadora en la poesía chilena. Este nuevo libro *-Los Sea Harrier*, se inscribe objetivamente y gráficamente en esa corriente que bien podríamos llamar neovanguardista (y para darle un nombre retórico en estos períodos posmodernos): es decir, ocupa un espacio de amplio registro de escritura: desde el texto experimental a la vanguardia más atrevida, pasando por elementos o soportes de la gráfica o el libro objeto.

A nadie resulta desconocido el título de esta obra identificable de inmediato con un tipo de aviones de estos tiempos aéreos: los *Sea Harrier*. Lo importante está aquí en que no se está en presencia de un catálogo con las marcas y descripciones de ese tipo de nave, sino de una identidad de escritura en una página abierta a ese vuelo del lenguaje, lenguaje ya tan propio y personal de Diego Maquieira. Textos relativamente breves en 25 poemas o antipoemas o apoemas que orbitan todo el espacio-mundo de este curioso, resuelto y desconcertante libro.

Si atendemos a las características de este libro-disco compacto (hay también aquí sonidos que se escuchan en la eufonía armónica de los versos), se deberá seguir el orden de las caras o lados I y II con sus respectivos temas poemáticos. Tampoco es arbitraria esta dualidad o doble división interior de la obra. Cada sección tiene sus protagonistas, ámbitos y singularidades. El lado I, por ejemplo *-Después de haber dejado atrás el porvenir-*, es un acercamiento a un mundo recién descubierto: los nuevos conquistadores de una realidad nueva también. Esa realidad puede ser América o puede ser el utópico sueño del poeta. Y el lado II *-La belleza que desconocían las lenguas-*, es una vuelta a las sencilleces y cotidianidades, sin la avaricia de la búsqueda del dorado, sino al lenguaje común de la tribu.

Poéticamente *Los Sea Harrier* es una alegórica, surrealista, onírica interpretación cultural de nuestras realidades y sueños continentales. Los descubridores y conquistadores de un mundo tan pre-

térito como futurista, tan anacrónico como de visiones apocalípticas. La coraza, el arcabuz y el caballo son ahora naves, portaaviones y modernidades. Es decir, todos los tiempos pasan por esta poesía, todos los credos, todos los territorios. En definitiva es la conquista de una lengua, de una vida-amor-muerte, de una identidad de ser "nuestro Salieri". Se puede estar en el desierto de Nazca como en la Capilla Sixtina. Se puede estar leyendo a Horacio como una égloga de Garcilaso. Se puede estar frente a un cuadro de Velázquez como a una

LEVANTAMOS UN FARO

Levantamos un faro en medio del mar
un faro de paredes de papiro
que usábamos para guardar los vinos
y para echarnos a beber con mujeres
pero no hacíamos nada para la posteridad
Una noche que intentamos dar Macbeth
nos demorábamos meses en darla
y se nos olvidaba en que íbamos
Hablamos levantado un faro en el mar
para no hacer nada en la vida
y gozar desnudos y con mujeres
Ma a veces maravillados por un Mirage
por una clona que nos hacía los ojos
asaltábamos a la sexta flota española
y promovíamos graves desórdenes bajo cubierta
Pero no hacíamos nada grande la verdad
Abusábamos del amor
del ocio y del porvenir
y bebíamos hasta moverle el piso al mar.

tela religiosa de El Greco. Universalidad de mundo, entonces, en idioma, arte, sentido de lo religioso del hombre y de lo amoroso del hombre. Y con sus vicios, deleites y virtudes. Pueden ser estos *Sea Harrier* el jardín de las delicias. Y plástica y literariamente así es. A punto todo de ser condenado al infierno, en la salvación humana final: "Había vino había uva había pescado/ Vivíamos en la holgazanería más desprejuiciada/ espíritus mag-

níficos/ que sólo existíamos/ para la figura de las almas".

El lector encontrará aquí todas las posibilidades interpretativas y podrá dejarse llevar por esas tan singulares naves naves-humanas perfectamente reconocibles. Identifico, por ejemplo, estas realidades americanas y precolombinas: la palabra "hamaca", la palabra "vasija". Y las otras realidades universales dadas por un Rembrandt o por un Tintoretto. Vida y ocio, entonces, en todo su esplendor: "Eramos serios y semifabulosos/ y adorábamos a nuestras esposas/ que adoraban el falo y el oro".

Este libro es válido como conjunto, en su pluralidad de un texto con otro como corpus armónico y trascendente. Pero, a su vez, cada poema tiene su vigencia propia y muchas veces notable. Así ocurre con *Ars Vitae*, texto como para ponerlo en un cuadro. Es todo un canto, un himno, un coral de humanidad y vida humana. Y en esos pluralismos que resultan únicos y novedosos en estos poemas: los "jesús", los "moiseses". O la verbalización del adjetivo que otorga mayor potencialidad al texto: "orgiándonos". Lo salvaje de lo salvaje ("Y éramos tan arrebatados en la guerra") en estos poemas. Y el resplandor en ellos de la desnudez y gozo de lo erótico, lo sensual, lo sensitivo. Los sentidos a todo vapor.

Importa en este trabajo poético de Diego Maquieira un oficio de lenguaje. Escritura desfachatada que rompe todos los convencionalismos y normas. Poemas como "arrebatados" de entusiasmo escritural. Y otros rigurosamente formales en lo interesante del tratamiento de la escritura. Destaco fundamentalmente esta manera de escritura: lo primigenio en un desorden de los sentidos para crearse en un lenguaje coloquial vivo, relevante y perdurable. Las eras y los siglos pasan por estas páginas. El hombre es el mismo en esos pasados y porvenires. Sólo que ahora los *Sea Harrier* pueden ser los paradigmas de épocas y signos de sueños, alucinaciones y pesadillas. Y, sobre todo, alucinación de escritura y de vida. Esto es, universo y Poesía. ¡Vale!

Jaime Quezada